

## AHORA Y SIEMPRE MIENTRAS EXISTA LA TIRANIA HAY QUE LUCHAR POR LA LIBERTAD

EXISTEN varias maneras de asentar definitivamente el franquismo en España: no hacer nada, contra él, hacer algo... hasta que las raíces del mal sean indestructibles. En los tres casos, el resultado real es el de haber hecho por su estabilidad todo cuanto el más furioso totalitario pudiese imaginar, reservándose una opción para situaciones de ulterior privilegio.

La desgracia — y la irresponsabilidad — de la emigración antifranquista reside en no llegar a un entendimiento. Todos hablamos de armar fuerzas, religando opiniones y creencias a fin de derrocar al absolutismo. El problema de las fuerzas sindicales y democráticas que luchan por la causa del derecho no tiene vuelta de hoja. Está planteado con suma claridad y no debe ser orillado: o nos unimos para rescatar las prerrogativas populares, o nuevamente volveremos a ser derrotados.

No hay publicación editada en el exilio que no avizore el asunto que nos ocupa. Los Plenos y Congresos organizados por los núcleos sindicales y políticos de los exiliados, aprobarán nuevas resoluciones tendientes a conseguir la unidad antifranquista. Desde el interior de nuestro país se nos exige la consunción de esfuerzos para derribar la dictadura. Los hombres de ideas sanas, y de honradas intenciones, se preguntan diariamente: ¿Por qué no se hace la unidad? ¿Quién quiere que vivamos en un mundo de desgracias y de desgracia a una nueva e inevitable desgracia? ¿Cuáles son los intereses que obstruyen el logro de un anhelo reconciliador sentido por los hombres de buena voluntad?

El momento presente no es propicio para acusar, sino para emprender una realización capaz. No asustemos, pues, ni al filibustero que nos acusa, ni al oportunista que, para qué, ni al oportunista que, queriendo desear la unión antifranquista no hace más que destruir los elementos del puente que necesitamos levantar a fin de pasar de la tiranía a la libertad.

Los derroteros seguidos por los señores políticos y sindicales del exilio no nos conducen a ninguna meta de salvación. Nada podemos esperar de los demás después de

las experiencias sufridas. Todo está en nosotros mismos, en la reciproca inteligencia, en el común entendimiento, en el colectivo sentido común, en la unidad de esfuerzos para instaurar una España nueva. En el curso de estos últimos años se han propuesto soluciones más o menos acertadas, mas los resultados son nulos. No se ha hecho lo que importa hacer, es decir, lo que debemos realizar urgentemente para ganar la victoria definitiva.

Se impone un cambio de orientación a fondo. Hasta donde lo exijan los intereses de España. Hay que emprender nuevos derroteros para salir de la inercia. Con viejos planes y caducas posiciones no se puede afrontar la nueva situación que se nos viene encima como una losa mármol. Estamos obligados a concertar un programa de actividades constructivas, enarbolando como bandera de lucha la divisa que puede salvarnos a todos: la liberación del pueblo español, su reconstrucción inmediata, su porvenir comprometido. Si no procedemos así, viendo a nuestra España como campo de trabajo, no como plataforma de conquista política o social, toda actuación está condenada al fracaso. Que nadie lo dude. Los mejores deseos quedarán convertidos en quimeras si no sabemos encauzarlos con las realidades y exigencias de España.

Sin programa común no hay actividad consciente y responsable. Quien carece de visión no va muy lejos. Hace falta algo más que palabras y consignas. Necesitamos actos que no engañen a nadie. Ya lo dijo Confucio: «Ver lo justo y obrar de acuerdo con la justicia es una cobardía». Una cobardía, y un crimen que no puede perdonarnos el pueblo a la cual comprometimos para liberar una lucha sin igual. Porque a estas alturas no debe decirse: «Que cada uno siga su camino y en Roma nos encontramos». Eso pueden decirlo los perseguidos de la fe sin obras, no los hombres que luchan por la causa del derecho. No basta decir: «No queremos esto ni aquello». Hay que decir, y sentir, lo que amamos y queremos, sabiendo a ciencia cierta cómo debemos conseguirlo. Tampoco podemos confiar en lo que hará Rusia, o los Estados Unidos. Harán lo que convenga a sus intereses.

## EL HECHO de la SEMANA

«Mediante el átomo, pueden fabricarse genios en serie», ha afirmado muy seriamente un médico inglés. «De cada cien personas atacadas por las radiaciones atómicas, noventa y nueve morirán, sin duda, de deficiencias mentales, pero una podría ser un Newton, un Pasteur, un Aristóteles o un Einstein».

Ese médico, hijo de la gran Bretaña, juzga que ese porcentaje de tarados sería contrabalanceado por la eventualidad de un genio artificial. Seguramente, el doctor Carling (el médico de marras) cuenta cuando se refiere al grupo del «corro de los locos». Es el complejo papista que hace estragos.

Imaginad lo que harían Newton, Einstein, Pasteur o Leonardo de Vinci, ante una humanidad idiotizada por las radiaciones. Tales notabilidades de «ersatz» cambiarían entre sí el fruto de sus estudios, después de constatar que la masa de idiotas no podían captar tales grandezas: «Querido Einstein, si usted me «relativiza» mi economía casera, yo le hago un retrato al óleo de la Lotología». ¿Confirma?

No es preciso llegar a tal extremo... atómico, para constatar la existencia de intelectuales «imbecilizados», antes de la Bomba «H». ¡Fala! ¡Fala!

JUANILLO.

## La actualidad COMENTADA

LOS exiliados españoles nos encontramos nerviosos, impacientes, dubitativos frente a los actuales acontecimientos políticos internacionales. ¿Qué pasará en España?, es la pregunta que, llevada a flor de labios, pugna por salir espontánea, y así lo hace, apenas encontramos a un amigo o a un simple conocido, sin prestar atención a lo fácilmente que podemos incurrir en una torpeza o lo que es peor, en un ridículo.

Los unos nos hablan de la uremia padecida, según ellos, por el general don Francisco Franco Bahamonde y... hasta de su próstata. Mil y una enfermedad le han sido asignadas sin que ninguna llegue a mejor definitivamente su organismo, llevándole a la muerte por todos deseada cuanto antes, aunque provocada sea por la mismísima «gracia de Dios».

Los otros, más sensatos, se devanan los sesos para discernir la «verdad» en medio de la espesa niebla que rodea, envolviéndola, la posible solución nacida ante la actitud de los «Grandes» en Ginebra y especialmente a la observada por el Presidente de los Estados Unidos de América, señor Eisenhower, presagiosa de una paz firme y leal y a unos anhelos noblemente sentidos de alcanzar para los pueblos el derecho a gobernarse por sí mismos mediante libre expresión emitida a través del voto conocido por sufragio universal.

Pero caso de ser así, cómo arreglar los enojosos trámites de la sucesión sin incurrir en devaneos y si con la más completa sensatez? ¿Cómo conciliar los grandes intereses de Falange, carlismo y juanismo? Medito en medio del farrago de estos enormes problemas, nuestra cabeza empieza a dar vueltas como si golpeada fuese por un púgil del peso máximo en plena forma.

Es indiscutible que las verdades no pueden proclamarse. La verdad es ya de por sí verdaderamente escandalosa, el polo antagónico de la mentira, más usual, más normal y más verídica que la propia verdad.

Por nuestra parte, pese a las dificultades y riesgo que entraña, quisieramos saber de manera clara, sin rodeos ni embudos, la posición de la C.N.T. para cuando el «golpe» se produzca. Y claro es, el desasosiego se apodera de nosotros al so-

## MIEDO A LAS REALIZACIONES

ER artículo militante, «de la vieja guardia», no es fuente de mérito excepcional, sino (con frecuencia) una simple cuestión cronológica. Haber nacido antes, o haberlo hecho coincidiendo con hechos excepcionales que no se produjeron antes o después de aquel instante preciso.

Lo innegable es que pertenecer a promociones antiguas, supone haber sido testigo o contemporáneo de hechos que pueden, siempre, constituir piedra de toque para juzgar proyectos semejantes, y deber implícito del «vieja guardia» es recordar el precedente y, claro está, hacer abstracción de ese «yo» tan antipático y pretencioso que frustra lo mejor de la lección.

## por Emilio VIVAS

Los recuerdos valen por ellos mismos y no por la calidad de aquellos que los rememoran y citan. Por el ejemplo que emana de los hechos, con entera abstracción de quien los evoca. Echemos un rato a recuerdos:

Uno, entre mil: ¿Quién no recuerda al «Noi del Sucre»? Salvador Seguí fue uno de esas personalidades de las que «entran pocas en libros». Hubo instante en que, pese a su modestia personal, llegó a personificar en la conciencia de las multitudes a la C.N.T. Seguí tuvo una inspiración, la de crear que la C.N.T. «permaneciera» no solamente por el esfuerzo continuado de su militancia, sino por las realizaciones efectuadas, sentadas jalones en la Historia, propia como general: el primer proyecto, la organización adoptó en principio, la construcción de un gran edificio que sería llamado «Edificio del Trabajo». El proyecto se llevó adelante. Se confeccionaron los planos, estudiaron formas de allegar fondos, normas de trabajo voluntario que harían hacerse la idea, etc., etc.

Rotaron voces con airado son de sospecha: «Eso», nos llevaría al «reformismo». «No hay tiempo para realización de tal volumen», «enunciaciones llegará antes y y... enunciará palacios de sobra». El proyecto feneció en la «resistencia pasiva» de los «ultras». Antes de él, en él, y después de él.

Poco tiempo después, hubo copiosas a grandes dobles, sin control alguno, los obreros prescindiendo de la jornada legal, y de los cupos sindicales que limitaban la producción, de las más elementales condiciones higiénicas del trabajo, etc., etc. Sólo como prueba de que la iniciativa y voluntad creadora de los trabajadores, quedó un solo ejemplo: la cooperativa de los vidrieros, en Mataró, alentada por Juan Peiró, que fue en realidad el, en la mencionada Fomencia número 1 de Lérida, había sugerido el dictamen en cuestión.

Llegar tarde y con daño, parece ser el privilegio de quienes pretenden hacerlo siempre con antelación y con más intrínseca que nadie.

También los recuerdos puedan aportar ejemplos.

## Pensamientos

«La moral social, que NO fue dada por el Estado ni por la Iglesia a los hombres, sino que se ha desarrollado durante milenios de oscuridades, usos y modales de costumbres, ha mantenido siempre en alto el principio de que la palabra dada a los amigos debe ser cumplida y respetada. Puede ocurrir que, más tarde, yo reconozca haberme precipitado; pero, como hombre con sentido de responsabilidad, sabré mantener el palabra, siendo digno de los compromisos que acepto como hombre libre».

Rudolf ROCKER.

## por J. GUIRAUD

OS socialistas propensos a aceptar sistemas autoritarios hablan, a veces, del «extremismo anarquista»; pero, entre nosotros, ad-versos a esos sistemas, cabe hablar del anarquismo extremista: un anarquismo que, a mi ver, es meramente nominal, por no decir ficticio, ya que consiste en llevar las ideas anarquistas, o, supuestamente tales, a extremos que, aun cuando sean intelectualmente lógicos, como a menudo lo son, las ponen fuera de la realidad social, y, al desplazarlas de la historia, les dejan tan sólo un valor platónico, de fantasmas sin castillos en que asar a la gente...

Sorprendente será, pero es bien cierto, que si alguien quisiera actuar las ideas anarquistas, poner en juego su potencial eficiencia, aplicar alguna de ellas en cualquier trance social, o tan sólo examinarlas a la luz de nuevos conocimientos, los extremistas del anarquismo siempre lanzaron contra él — en el mejor de los casos, que es aquel en que el insulto lanzado no pone en duda o en entredicho la dignidad de quien lo padece — uno de estos anatemas, o los dos: revisionista y reformista.

No será tan sorprendente, pero es igualmente cierto, que ambos calificativos, como gran parte de la cizaña que desde hace casi un siglo estropea los trigales libertarios, viene del campo marxista; y, en verdad, sólo espíritu marxista, doctrinarismo dogmático, sectarismo agresivo, revelan quienes los usan con más emoción que juicio y les dan una acepción peyorativa, de insulto empuedecido, que ninguna de esas voces puede tener por sí misma.

Sólo se pusieron verdaderamente en boga con su sentido insultante cuando Berstein, después de revisar con gran acierto el marxismo, renunció al mito de la revolución,

## LA MENTIRA ORGANIZADA

CIARE una anécdota que servirá de preámbulo al contenido de esta crónica. Es la siguiente. Nos halláramos paseando otro compañero maestro y yo por el local de la escuela, después que habíamos dado la clase de la mañana, un día de mes de marzo del año 1942. Días antes se nos había comunicado a todos los presos políticos la noticia de que para comunicarnos con nuestros familiares era obligatorio conocer el Catecismo de la Doctrina Cristiana, y que habíamos de sufrir un examen para obtener el certificado del cura de la cárcel. Esta noticia nos puso tan preocupados, que no había otro comentario durante el día. Se nos presentaba un serio problema a todos los que apenas si recordábamos las ligeras nociones que recibimos en la escuela primaria. El asunto lo habían presentado tan rabioso, que sólo nos dieron ocho días de tiempo para que estudiásemos el «dichoso» catecismo, y teníamos en puertas el día del examen.

«¡Estoy que trino! — me decía furioso mi compañero de paseo — ¡A estas alturas tenemos que traer ese mamotreto indecente...»

— Son cosas del fascismo — le contesté.

— De este fascismo clerical, odioso, que representa la Iglesia Católica... ¡No encuentro nombre para aplicar a este gente que trata de humillarnos con tanta saña!

«Te parece bien que le digamos LA MENTIRA ORGANIZADA?»

«La has bautizado bien — me contestó satisfecho.

Desde entonces, mi compañero ponía la frase en sus labios cada vez que había de referirse a cosas de la Iglesia.

La mentira organizada trabaja tenazmente en nuestro suelo ibérico. Tiene todos los caminos libres. Tiene la incondicionalidad de Franco y sus satélites, que es todo. El año pasado fue el año «Mariano», y éste es el Vicentino. Cada año nos traen la rememora-

## por Pedro ATALAYA

«Las relaciones que existen entre los instintos del ser humano y sus aptitudes.

La mentira organizada va adoptando su actuación con arreglo a la evolución de los tiempos. La tradición ha quedado relegada dar paso a la conveniencia. A la Iglesia le interesa hoy la bulla, y la ha adoptado como táctica. En España no se puede celebrar un festival sin que lo presida el cura de la parroquia por imposición preceptiva. Los sacerdotes hacen y deshacen en los pueblos. Son los regidores, los jefes de información, los dueños de la enseñanza, y los censores de todas las actividades. Los alcaldes son unas nulidades que no dan un paso si el capellán no ha dado su venia. Los que siempre dijeron que se mantenían al margen de toda política porque su misión era proporcionar los alimentos espirituales al pueblo, en España han invadido todos los terrenos habidos y por haber. Lo que en otros tiempos...

(Pasa a la página 2.)

La anécdota es a la pequeña historia lo que ésta es a la Historia Grande. Paso a paso va tejiéndose la inmensa malla, compendio y suma de alegrías y sinsabores, alabanzas y vituperios de pueblos y hombres según que las renuncias o las gestas sean individualmente o colectivamente para la Gran Causa de los siglos. La historia es severa e inexorable juez, pero, en caridad, es también una justicia insobornable: fiscal que ni niega el desagravio cuando es merecido ni perdona la falta cuando la falta no es acreedora de absolución, de forma que quienes escapan a ser juzgados por sus contemporáneos o por éstos son juzgados con evidentes signos de parcialidad no escapan al veredicto que les hace justicia o les condena sin opción de excusas. El fallo de la historia es, pues, tributo, punición o supervivencia eterna para bien o para mal en armoniosa gradación con la conducta mantenida en la vida.

La eternidad la alcanza el hombre a través de la historia. Truncada la vida común al hombre no existe otra supervivencia que la que nace de la dilatación que asegura el libro de los recuerdos, agente perenne de exhumación, vituperio y tributo. Siendo esto así no se halla base para justificar la estudiada indiferencia de los hombres carentes de recato y de pudor, a veces sin entrañas que, con olvido de las lecciones eternas, viven al día, desprecian el semejante, se mofan de la justicia y hacen del dolor humano un motivo de negocio especulativo y voraz. España expolió, asesinó, quemó, desprecó vidas, asoló pueblos y tomó frente al Renacimiento una postura inícuca que si momentáneamente le ofreció la aparente panacea de una falsa aureola de poder y reconocimiento, aparte de haberla invalidado lanzó sobre ella una mancha que no ha podido lavarse todavía.

Cuando se bucea en la historia con ánimo de beber en la propia fuente de la verdad ningún hombre sufre la menor decepción. Se necesitaría la infantilidad de un memo o la angustiosa de un atrevido para no leer las claras, nítidas y vibrantes páginas de los hechos presentados a la visión con la lucidez y el juego de colores del impresionismo. La rebuena de hechos imputables a la propia Iglesia no deja tampoco bien parada a una institución que dice deose representante de los intereses colectivos, movió guerras, provocó desolaciones y comedió pueblos a sangre y fuego con el exclusivo fin de controlar y usufructuar primero los bienes terrenales y evitar, después, que estos mismos bienes fuesen restituidos a sus primitivos y únicos poseedores de derecho. De no existir la historia ninguno de estos antecedentes sería del dominio de los hombres ya que habrían ido desvaneciéndose o alterando en el curso de la tradición aderezados a medida y capricho de interesados oráculos transmisores. Empero, por fortuna, no ocurre así y que no acontece así lo debemos por entero al hombre quien, pareciendo caer en la cuenta que la eternidad y el juicio celestial se hacen en extremo hipotéticos, ha deseado eternizar lo bello y bueno legando generación tras generación ese infinito cúmulo anecdótico que a manera de rosario desgrana el pasado quehacer humano.

El que no sienta miedo de la historia es un inconsciente. Y si a conciencia no se recata de ella es porque es un malvado que no teme al eterno vituperio de los hombres. Anécdota tras anecdota va tejiéndose hoy la historia moderna de nuestro pueblo, una historia que antes de ser piasmada en la nivea blancura de las páginas es ya primitivismo y barbarie, ludibrio y escarnio, mofa y desprecio por cristiana y ultracatólica que quiera presentarse. Porque si bien el refinamiento de la civilización ha operado en el concepto lavándole de la carcoma de lo medieval, no es menos cierto que en España no se concibe por ahora el cristianismo sin ir estrechamente ligado al sedimento de intrínseca que nos legara Torquemada y cuantos con Torquemada colaboraron a hacer del país un coloso sin alegría ni variedad. Uniformidad en el pensamiento y la acción y la tristeza metida en lo profundo del ser configuran una mentalidad que mira atrás, al pasado sombrío, a un modo de ser que se pierde en la noche melancólica y triste de los tiempos.

Hace años que un cúmulo de acontecimientos incorpora un rosario anecdótico a la historia de nuestro pueblo. Y en virtud de la teoría fícticia de los vasos comunicantes de ello no escapan quienes han dado en calibrar con imbeciles espumas la realidad nacional y su repercusión en el concierto general (Pasa a la página 2)

## DECLAMADOR SIN MAESTRO

### TESTAMENTO

Si muero un día en suelo estrafalario, llevadme al sol de mi Castilla amada. Me bastará una pena por albardada, y un ramo de tomillo por sudario. Llevadme al sol, sin rito funerario. Ni trenos de dolor, con una alada canción de epifanía y alborada, como de golondrina sin Calvario. Seré feliz entre mis claros trigos con tumba libre. En otro caso, amigos, no perturbéis la calma de mi sueño. Dejad que me disuelva en tierra extraña, como simiente en yermo herroguero. Sin libertad, España no es mi España.

JUAN DE LA LUZ

## REVISIONES Y REFORMAS

Los apóstoles del anarquismo extremista, que se creen tanto más fieles a la doctrina, como el bebedor al vino, cuanto más se embriagan de ella y más sin tino andan luego, no sólo la beben sin moderación, sin juicio, sino que, además, se empeñan en que hagamos igual feo. Como los brutos mozos de pueblo que suelen haber en país de vino, se emborrachan y tienen por POCO HOMBRES a quienes no hacen lo mismo. En otras palabras: esos apóstoles siempre han solido empeñarse en llevar las doctrinas anarquistas a extremos de inoperancia, de reducción al absurdo, y han intentado, además, mantenerlas en ellos como dogmas sagradamente intangibles.

cambiado desde entonces, y a ambos, creo, nos parecen admirables. Un racionalista del siglo XVIII: un hombre anterior a la Revolución francesa, que anheló lograr sin ella lo que con ella se corrompió o no se pudo lograr. A un hombre así, trasladado a nuestro tiempo, le sería necesario el ejercicio de la razón, la revisión de hechos y doctrinas, al par que le era imposible poner su fe en la revolución, cuyo fraude ya le era conocido. Tenía que ser revisionista y reformista, sin avergonzarse de ello; por el contrario, con honra.

Hay otra gran confesión de Berstein, que le costó muy cara en vida, no por culpa suya, sino por culpa de sus contrincantes que no entendieron su frase o que, entendiéndola, se permitieron tergiversarla para buscarle enemigos. He aquí sus palabras: «Lo que se suele tomar por meta del socialismo, no me importa nada a mí; el movimiento lo es todo». ¿Quiso decir, como dieron a entender sus enemigos, que el socialismo, la sociedad socialista, le tenía sin cuidado? ¡Nada de eso! Lo que dijo, como buen conocedor de las revoluciones francesa y rusa, fué que lo tomado por meta, entre socialistas que presumen de ser revolucionarios, suele ser una visión inasequible, o, en el mejor de los casos, un buen fin al que se opone la misma revolución con cuanto tiene de mala; y lo que importa no es el buen fin buscado por malos medios, sino una serie de buenos medios, un continuo avance por el buen camino, que a algún sitio nos lleve.

Pero Berstein, que con acierto tan racional hizo la crítica del

## Por J. GARCIA PRADAS

«En Argentina, los seminarios facilitaban armas a los sediciosos».

A Dios rogando...

«Gran Bretaña se opone a la publicación de las actas de la Conferencia de Ginebra».

«Para mantener la esperanza, o para que se pierda?»

«U.R.S.S. y Washington buscan el acuerdo».

¿Contra quién?

«Ginebra, mezana de paz. Mientras no llegue a serlo de discordia...»

«De un cartel, en una agencia de viajes española: «Usted haga las maletas, nosotros haremos los demás».

No, no. Vosotros hacéis las maletas. Lo demás lo haremos los españoles.

«Frente se podrá ir a la luna. Las democracias están en ella ya.»

«Se está fabricando un astro artificial».

«Para cuando Franco quiera ponerse fuera del alcance de los españoles.»

«Hace diez años, Hiro-Hito anunciaba la capitulación japonesa».

«Capitulación? Este año ha felicitado a Franco, y el «cheje» sigue en pie.»

«El átomo, sirve para la Paz.»

¿De los cementerios?

EMILION

## HOMBRES E IDEAS

«El sacrificio de nuestra vida, no es digno ya de que nos molestemos en propagarlo o imponerlo a los demás hombres; y si no es tan puro que se acomode a aliarse con vulgares intereses, vale más prescindir de él y no deshonrarlo aún más con los crímenes cometidos por la ambición de la riqueza o del poder. ¿Quién será tan menguado que se imagine a Jesús explicando algunas de sus admirables parábolas, y sacando luego un variado surtido de baratijas para venderlas a buen precio a sus oyentes?»

¿Quizás en algún caso las fuerzas materiales puedan detener (nunca impedir en absoluto) la marcha natural de los sucesos históricos; pero mejor es que no los detengan, sino que, al contrario, coadyuven a la obra. La idea tiene en sí eso que llaman los médicos «vis medicatrix», fuerza curativa interna, espontánea; herida en un combate presto se cura, y aún gana fuerzas para empeñar otro mayor, en el que vence. Esa idea, conciencia clara de nuestra vida y comprensión de nuestros destinos, hemos de buscarla dentro de nosotros, en nuestro suelo, y la hallaremos si la buscamos. Nuestras ideas, si se atiende a su origen, son las mismas que las de los demás pueblos de Europa, los cuales, con mejor o peor derecho, han sido partícipes del caudal hereditario legado por la antigüedad; pero la combinación que nosotros hemos hecho de esas ideas, es nuestra propia y exclusiva, y es diferente de la que han hecho los demás, por ser diferentes nuestro clima y nuestra raza.



# CENTALIDADES

## EL REGIONALISMO

El pueblo y la ciudad son organismos reales, constituidos por la agrupación de moradas fijas, inmuebles, y por lo mismo que son una realidad, podían vivir independientes con ventajas y sin peligros. El peligro está en las instituciones convencionales porque éstas, faltas de espíritu real, divagan y caen en todo género de excesos. Vivimos en el aire, como quien dice, de milagro. Se explica perfectamente ese movimiento instintivo de la nueva generación en busca de una realidad en que afirmar los pies, eso que se ha llamado movimiento regionalista, aunque propiamente no lo sea.

Yo soy regionalista del único modo que debe serlo en nuestro país, esto es, sin aceptar las regiones. No obstante el historicismo que me atribuyen, no acepto ninguna categoría histórica tal como existió, porque esto me parece dar saltos atrás. A docenas se me ocurren los argumentos contra las regiones, sea que se las reorganice bajo la monarquía representativa o bajo la república federal, sea ésta o aquella componenda debajo del actual régimen; encuentro demasiados horrosos los límites de las antiguas regiones y no veo justificado que se les marque de nuevo, ni que se dé suelta otra vez a las querellas latentes entre las localidades de cada región ni que se sustituya la centralización actual por ocho o diez centralizaciones provinciales a ciertas capitales de provincias, ni que se amplíe el edificio parlamentario con nuevos y no mejores centros parlantes...

Yo, que soy andaluz, declaro que Andalucía política-mente no es nada, y que al formarse las regiones habría que reconocer dos Andalucías: la alta y la baja; el mismo Pi y Margall en «Las Nacionalidades» las admite.

Sea el ideal de mañana crear en cada ciudad la «polis» autónoma, donde los ciudadanos puedan vivir en familia, quien sabe si paseando en mangas de camisa y filosofando bajo la dirección de un Aristóteles. Conseguido esto, vendría por añadidura la calma y el desinterés. En este régimen federativo es fácil la implantación de un socialismo práctico, porque sin necesidad de reglamentos, por la acción personal mutua se puede establecer el medio único, radical, de resolver el problema social, la sopa boba repartida a quienes no queriendo o no pudiendo trabajar se contentan con que se les asegure la alimentación. En un pueblo donde existe la seguridad de comer todos los días mucho habrá, es cierto, holgazanes, pero no habrá dinamiteros; habrá quien viva sin pensar, pero habrá quien dedique a pensar todo su tiempo sin bajas preocupaciones.

Angel María GANIVET

## ECOS DEL INTERIOR PARA LELELISMOS

Hemos llegado a un punto en el que es obligado preguntarse si no es la historia una eterna repetición de errores y si no estamos inexorablemente condenados a repetirlos. Otro error que se repite con creces. Porque no por repetido se cae en el lugar común si se torna a sacar a luz el paralelismo que ofrece nuestro actual discurrir remitidos a otros que le precedieron en el tiempo. En efecto, si salvamos las distancias de tiempo y las circunstancias ambientales de época no es aventurado afirmar que repetimos los mismos hechos que suscitaron en el mundo de nuestro triste Felipe y que concurren más tarde, sólo levemente atenuados no más, en la reacción fernandina que siguió a nuestra guerra de la Independencia. Claro es que el actual «Felipe» — aparte de que posea todos los vicios y defectos que dieron configuración a la figura de aquel primogénito de la soberanía y la superposición — le falta en cambio las motivaciones ambientales que hicieron posible la vigencia dilatada del poder de un bárbaro alcanzando relieve más allá de las fronteras territoriales, para desgracia y punición de los pueblos que cayeron bajo su férreo yugo.

Hay que conciliar las épocas para que la similitud no pueda sorprender a nadie y para que al presentar las imágenes no se produzcan las sonrisas increíbles. Por eso mismo cabe destacar que en el interior a las conciencias, el empujamiento personal, el desprecio a la persona humana, a todo lo correlativo al feróz ahorro de pensamiento humano no es fácil que se repita. En un mundo más riguroso y fiel del que se da hoy cita con la experiencia viviente. Ni aún el bochorno que significó para los españoles la reacción traída a la península por las bayonetas de los cien mil hijos de San Luis supera al período en curso en la vergonzante y denigratoria.

Importaría a algunos destacar que en aquellas circunstancias históricas el púlpito se convirtió en tribuna pública de quienes pedían venganza vestidos con los atributos del sacerdocio contra lo que consideraban la irreverencia imperdonable hacia las tradiciones y los modos de vivir de nuestros abuelos, en un modo de vivir que hacía que la vida perdiera cuanto de digno tiene ésta de ser vivida. Pero quien ha padecido en propia carne el largo cautiverio que pesa sobre España sabe por amarga y propia experiencia que tales precocidades han tenido una aumentada versión

por R. CANTACLARO

En este inciso de nuestra historia, desgraciadamente no terminado aún. Y si nos remitimos a las medidas expeditivas de gobierno, a la permanente inquisición policíaca, a la inexorable coercitiva del pensamiento y, en fin, a todos los grados del refinamiento inquisitivo entonces sólo horror y vergüenza se siente en presencia de similes tan vejatorios para el hombre. Ayer operó el tormento elevado al alto rango de la legalidad como medida para la seguridad del Estado; el tormento se considera hoy repudiado por la ley, pero se aplica en las sombras, al amparo del cómplice silencio.

Ayer se condenaba a muerte con la fútil despreocupación de que cuenta una novedad intrascendente; hoy se asesina en plena calle, en el atajo, por la espalda y valiéndose de mayor impunidad de la que le proporciona al «gangster» su facinerosidad y arrogancia. A los posibles mercados, bastaría ventilarlos a las ensangrentadas ciudades andaluzas y a los labradores serranos del sur, para que se concivesen en un arranque de sincera rectificación.

Ayer operaron los inquisidores gozando de poder omnívoto y denigratorio para las muchedumbres; hoy se condena a muerte con la fútil despreocupación de que cuenta una novedad intrascendente; hoy se asesina en plena calle, en el atajo, por la espalda y valiéndose de mayor impunidad de la que le proporciona al «gangster» su facinerosidad y arrogancia. A los posibles mercados, bastaría ventilarlos a las ensangrentadas ciudades andaluzas y a los labradores serranos del sur, para que se concivesen en un arranque de sincera rectificación.

## Utilitarismo y liberalismo

(Viene de la página 2)

La ciudad antigua, que se sacrificó al hombre al pueblo, ha despreciado, y el cristianismo, que se preocupó por el hombre, ha llegado a ser un tejido social, cuya resistencia sea semejante es innegable.

El utilitarismo, para lograr la dicha material, tangible, por decirlo así, de un ente de razón, en lo que se refiere a gozar, mutila al hombre, le roba lo mejor de su herencia, desconoce su naturaleza.

Si quisiera tener buenos ciudadanos, no volviera a la idea pagana del ciudadano fraccionario; no haría del altruismo una hipocresía, y educado al que ha de servir a la patria, no como un soldado, ni como un industrial, sino, ante todo, como un hombre. Y si antes la educación verdadera, no olvidéis que todos los hombres merecen que se les tome por hombres del todo; por que no hay unos que sean cuerpo y otros alma; todos tienen esto y otros espíritu; todos tienen facultades que responden a necesidades nobles; y si hay que reconocer que a un Dante, a un Leopardi, a un San Francisco de Asís, a un Beethoven, a un Goethe no se podría hacer felices sólo con la agricultura y buena admini-

stración, debemos ver en cada semiente un espíritu capaz de encaminarse por los mismos senderos de perfección, que elevarían sus gustos, que embellecerían sus anhelos.

Leopoldo ALAS (Clarín).

## ADMINISTRACION

M. Alcubierre. Marsella. Con tu giro queda abonado todo el año actual.

E. Grau. Marsella. Queda abonado el tercer trimestre 1955.

D. Pizarroso. Fumel. Abonado hasta fin de año y te paso 500 francos a España.

C. Mascarell. Villeurbanne. Queda abonado hasta fin de año.

F. Bové. Montauban. Con tu giro pagas hasta fin de año.

Mont-Rois. Rosans. Recibido giro y conformes.

Un compañero de Suiza. Recibido tu giro y conformes en todo.

P. Tarrenstgeneras. Carrière. Pagas dos trimestres y te paso 500 francos a España.

DONATIVOS

J. Coro. Gignondas. . . . .	300
A. Galluralde. Venezuela. . . . .	2.000
Un casco. Bayona. . . . .	1.000
Un compañero de Suiza. . . . .	250
DONATIVOS A ESPAÑA	
Sub-Delegación del Uruguay. . . . .	40.000
Idem de Bolivia. . . . .	6.910
A. Galluralde. Venezuela. . . . .	3.000
Un casco. Bayona. . . . .	1.000
D. Pizarroso. Fumel. . . . .	500
F. L. de Grenoble. . . . .	1.600
Un compañero de Suiza. . . . .	250
P. Tarrenstgeneras. Carrière. . . . .	500

# COMUNICADO DE PRENSA

EN su número del 20 de mayo 1955, el Servicio de Prensa Anarcosindicalista, órgano de la sección holandesa de la A.I.T., reproduce un artículo anteriormente publicado en el órgano de la S.A.C. sobre problemas de la gestión obrera, y la respuesta a este trabajo por la C.N.T. Francesa. A título de introducción, la redacción del boletín holandés escribe:

«S.A.C. y A.I.T.

«El movimiento sindicalista sueco y la Internacional Anarcosindicalista. «En una edición anterior de nuestro boletín, informamos sobre la salida de un boletín de informaciones internacionales de la S.A.C., sección sueca de la A.I.T. Por medio de este boletín, los compañeros suecos informan a los militantes extranjeros sobre la lucha que llevan a cabo en Suecia, y sobre las tácticas que creen deber aplicar de acuerdo con la situación y las condiciones reinantes en su país.

«En Suecia los trabajadores están organizados de una manera más amplia que en Holanda. En nuestro país con sus 10 millones de habitantes, sólo hay un poco más de un millón de trabajadores organizados que pertenecen a tres centrales distintas: la socialista, la católica y la protestante. Suecia con su territorio tres veces superior a Holanda, sólo tiene siete millones de habitantes y dos centrales sindicales: la socialista y la sindicalista. La primera tiene casi un millón y medio de afiliados, el movimiento sindicalista, en cambio, apenas 20.000. Pero este movimiento dispone de un diario que también es leído por millares de intelectuales y artistas amantes de la libertad, y que ejerce cierta influencia en la opinión pública del país, influencia que no debe menospreciarse. Pero el movimiento sindical controlado por los socialistas es 80 o 90 veces superior numéricamente, de manera que la S.A.C.

«El congreso de la S.A.C. celebrado en 1953, adoptó una resolución sobre la gestión obrera en las empresas. En un artículo publicado en «Arbetaren», el órgano de la S.A.C., se discutieron ciertos problemas de la gestión. Este artículo, publicado en el boletín internacional de la S.A.C., provocó una crítica muy fuerte, y hasta hoy que decir, desgraciadamente, una crítica hostil de parte de la C.N.T. francesa. Nosotros publicamos aquí el artículo de «Arbetaren», el de la C.N.T.-F. publicado por el boletín de la A.I.T. y daremos un breve comentario nuestro.

«Contra el artículo sueco, reaccionó el «Secretariado de relaciones exteriores de la C.N.T.-F. con otro artículo. Este está reproducido en el número de marzo del boletín de la A.I.T. Puesto que esta publicación, en primera página del boletín internacional, carece de todo comentario del Secretariado de la A.I.T., es de suponer que éste está plenamente de acuerdo con el artículo de la C.N.T.-F. Este artículo está también reproducido en el número de abril de «Combat Syndicaliste», el órgano de la C.N.T.F.

«EPILOGO

«Este artículo es, según nuestra opinión, un ejemplo de cómo una polémica, y ante todo una polémica entre compañeros, NO debe llevarse a cabo. En una polémica, es absurdo intentar tratar de comprender al otro. Esta buena

voluntad falta en la réplica de los compañeros franceses. Además, el lector se habrá dado cuenta de que el artículo francés no siempre se refiere al artículo sueco, ni tampoco, en todas partes, a puntos de vista realmente aceptados por los compañeros de Suecia.

«No queremos ocuparnos de la cuestión de quién «tiene razón» en esta polémica, si los compañeros suecos o los franceses. Finalmente, se comprobará que los dos no tienen razón y que nadie de nosotros tiene razón — lo que el porvenir siempre prueba de todas las opiniones anteriores.

«No es importante saber quién tiene «razón». Pero es más importante que una sección de la A.I.T. tenga el derecho de tener una opinión propia. Importa que cada sección de la A.I.T. tenga el derecho de determinar ella misma la táctica que según su propia opinión sirva mejor para facilitar la aceptación de los principios esenciales del anarcosindicalismo, a base de las condiciones y de la situación de su propio país. Nosotros exigimos esta libertad para cada sección. Y esto es, precisamente, nuestro anarquismo.

«Formulamos una reserva severa contra la invitación de salir de la A.I.T. que la C.N.T.-F. dirige a la S.A.C. Este gesto sería inoportuno frente a una sección cualquiera, pero lo es más aún frente a la S.A.C. que siempre y de una manera excelente ha comprobado su solidaridad para con la A.I.T. y los compañeros españoles combatientes. Lo único que se puede reprochar a la S.A.C. es que ella, de acuerdo con sus propias convicciones, busca los mejores caminos a seguir en la lucha por la emancipación del hombre y de la clase obrera. Los caminos que propone, ¿son buenos? O bien, ¿se equivocó la S.A.C.? Dejamos estas preguntas sin respuesta. Cada persona y cada sección de nuestra Internacional tienen el derecho de equivocarse, pues sólo por el error, por muchos errores nos acercamos a la verdad. Las bases de nuestra Internacional no pueden consistir en dogmas y doctrinas inquebrantables y preestablecidos, sino sólo de la solidaridad, de la confianza mutua y de la tolerancia. La A.I.T. ha reproducido la invitación dirigida a la S.A.C., de darse de baja en la A.I.T., sin todo comentario propio. Estimamos que con ello ha cometido una falta muy grave incompatible con su cargo.

SERVICIO DE PRENSA ANARCOSINDICALISTA

## DESAPRENSIVOS

MANUEL YANEZ CALVO, ferrolero y camarero de oficio, que al parecer ha estado en México, Italia y Francia; que dice ser refugiado y entusiasta cenetista, se presentó en casa de nuestros compañeros solicitando orientación y ayuda para él y su amigo, Vasco. Fueron atendidos como desearan. Pero... Manuel Yáñez Calvo, desapareció de Nueva York después de sustraer 265 dólares en metálico, del restaurant donde los compañeros le habían colocado.

Tomad nota, comunicado a los Núcleos orgánicos; evitemos que el glorioso nombre de la C.N.T. sirva de ganancia a vulgares rateros.

N. Y. julio, 1955.

# BALANCE DEL FRANQUISMO

VI por Juan GRASES

DESMORALIZACION OBRERA

Después de refrendar las convicciones instintivas. Sería conveniente que estos temas se trataran, sería necesario que se situaran en España los elementos de información oportunos para informar una amplia masa.

Pero esto es harina de otro costal, forma parte de una técnica de lucha clandestina que debería apoyarse sobre un acuerdo previo basado en dos o tres ideas fijas y que tendría que tener amplitud y elementos.

Es mi intención fijar, a mi juicio, los tres temas para resolver el problema; a ello dedicaré tres artículos más que se prestarán a discusión seguramente, pero que siendo una opinión documentada con toda mi capacidad de observación e inteli-

frases después refrendan las convicciones instintivas. Sería conveniente que estos temas se trataran, sería necesario que se situaran en España los elementos de información oportunos para informar una amplia masa.

Pero esto es harina de otro costal, forma parte de una técnica de lucha clandestina que debería apoyarse sobre un acuerdo previo basado en dos o tres ideas fijas y que tendría que tener amplitud y elementos.

Es mi intención fijar, a mi juicio, los tres temas para resolver el problema; a ello dedicaré tres artículos más que se prestarán a discusión seguramente, pero que siendo una opinión documentada con toda mi capacidad de observación e inteli-

La productividad en el ramo de las minas era de 103 toneladas por año y obrero en 1935 y baja en 1948 a sólo 68 toneladas. Si ciertas producciones se aumentan o se mantienen, y esto no tiene ningún mérito tratándose de riquezas y reservas naturales, es a base de pasar esta industria de 134.000 obreros en 1935 a 241.000 en 1948.

Cesamos con este último ejemplo la presentación de las realidades franquistas. Suponemos que el lector se habrá hecho una idea general de la situación.

Es sólo sorprendente ver cómo para llegar a tal degeneración económica se ha contado con el táctico silencio de una multitud de personas que por sus atributos profesionales o su posición moral en la sociedad deberían gritar a grito pelado la iniquidad del presente español.

Constituye una de las tragedias mayores ver que sobre la base de los crímenes sin cuento en el sentido estricto de la palabra se suman otra serie de crímenes de tipo moral.

Se tendría que ser un nuevo Cicerón para encontrar un molde clásico como sus Catilinas, y mostrar al mundo de hoy y al de mañana cómo con una técnica que hace mal uso de todos los procedimientos modernos de política económica se puede llegar a una tiranía apoyada sobre un mundo de esclavos, no con cadenas como antaño, sino con bajos salarios.

Todo el fenómeno tiene un nombre: «farsismo» y es notable que un ex ministro republicano en el exilio pronuncie a la ligera la enormidad que cita Indalecio Prieto en su discurso del 30 de abril actual en Méjico, que la futura República no podrá pagar los avances sociales del franquismo.

No es necesario tener conocimiento económico para darse cuenta de la situación de España. Un obrero de una manera instintiva, otra persona tan sólo atravesando la frontera se da cuenta de ello. Las cifras después refrendan las convicciones instintivas.

Me interesa aquí tocar el asunto Iglesia y comportamiento de la misma con su grey la más selecta. A la cual no basta propagandizar sino que hay que razonarla.

Ha caído en mis manos la información, que como es viva ha sido mutua.

Corre un libro por Cataluña que explica negro sobre blanco, la gestión cooperativa en Estados Unidos. Esto no constituiría novedad para mí; tenía referencia, precisamente, de origen capitalista, quejándose de la actividad cooperadora en el campo de Norteamérica. Según ellos era catastrófica.

Para la ayuda que recibe de los Gobiernos, en impuestos y en otras facilidades, luego por la actividad propia que demuestran y por las consecuencias que obtienen.

«Para esto que en puridad no es otra cosa que las fórmulas colectivistas puestas en plan por la C.N.T. en Cataluña y en otras regiones; para esto se ha hecho una revolución, se ha hecho una guerra ci-

vil, y ha habido tantas muertes y el colapso que le ha seguido? Se preguntan los curas catalanes.

«Mitad y mitad ¿verdad? Y en seguida: es muy fácil decir a tantos fecha. Que se te ha puesto la nariz colorada...

«Ya les darán a estos padres! Quien tiró desde los conventos y desde los camarinos, quien puso la mecha en el complot contra el pueblo, hoy se atreve a respirar y a confeccionar argumentos para decir ni Franco; más, tampoco C.N.T. Yo he contestado manejando otra vez la baraja. ¿Y qué ha salido?

Pues si Estados Unidos ven en su casa las normas de sus Cooperativas como cosa ordinaria, posible de verificar sin revolución, porque fundamentalmente, ¿lo ció tan mal cuando lo hicimos nosotros?

Porque ésta es una de las bases de propaganda del capitalismo mundial contra la labor económica de la República en guerra que permitía tales «enormidades doctrinales».

Esta altura apartando sólo un poco la vista, cabe reflexionar el espíritu especialísimo, tan inglés diría, que da categoría a los fenómenos según los ámbitos geográficos.

Por lo visto Norteamérica le va a dar punto y raya a los alemanes de Hitler y a otros pueblos que como por ahí (y hablo de Rusia naturalmente) en que de un lado están ellos, a quienes todos les está permitido, y luego por todas partes están los demás.

Para ser sus criados, sus pejes, sus lacayos, etc.

O sus precededores de cipayos y mamelucos, en tanques, en infantería y en lo que quieras. ¿Qué dicen estos insignes curas de la incógnita aeronáutica que también Cataluña sufre por parte de Estados Unidos?

Reflexionen aquí los Padres catalanes, si les va bien la argumentación en esta nueva variante.

Nicodemus BARRALO.

Si en Ricardo Wagner, más meiodramático, se impuso una interpretación que acusara terminantemente los contrastes, debiese cambio equilibrar con el gran mérito de las Sinfonías. Debía ser mejor músico lógico y de valor. Félix Mottl (pronunciado Mótél, este nombre imposible. Si queréis). El hizo bueno allí el dicho bíblico: «la letra mata, el espíritu vivifica».

Y por allá los años 1929, en el cine Monumental de Madrid, pude oír a un director secundario, procedente del «Wagner Theater», que por lo tanto traía la información desde la misma fuente, e interpretó la ópera de Wagner, obra no equivalente de Wagner (de las primeras suyas) si no es precisamente este Préludio. Aquí chocan y se entrelazan las mismas ideas del último tiempo de la Heroica.

Fiesta ambigua y brillante de Palacio para celebrar a Rieni, el tribuno del Pueblo. El mismo que ahora le aclama en la calle, y que le quedará vivo en el palacio más tarde. Ritmos y bandas casi grotescos van contrastados y opuestos a un tema grave, pesimista, que dice el pensamiento íntimo del tribuno; en el se mezcla el amor incestuoso que siente por Irene, su hermana (se anuncia el incesto mucho más agrio y grave de «la Walkyria») y la consunción que le produce un pueblo que él más que nadie sabe habr-briente, inculto y... voluble como buenos italianos.

Wagner, que de toda leña sabía hacer fuego, extraxera la idea para Rieni, de la III Sinfonía? Para hacerse completamente cargo hay que ser un buen día, víctima del ideal, y Wagner se desterró de Alemania, en una ocasión y evitando lo peor, por un artículo publicado en Dresde a favor de los obreros en una rebelión de tipo anarquista.

Pero lo seguro ahora es que el director ex nazi, por haber estado en Beyrut, conocía la fórmula interpretativa. Llevarla a la III Sinfonía era un juego para él.

# La creación artística y su interpretación

Hubo que hacer examen de conciencia y reemprender. Igual que la aristocracia que rehace con globos rojos pebeyos los suyos azules y blasmatados, un hombre llegado de la calle fué quien reivindicó el procer lógico y de valor. Félix Mottl (pronunciado Mótél, este nombre imposible. Si queréis). El hizo bueno allí el dicho bíblico: «la letra mata, el espíritu vivifica».

Y por allá los años 1929, en el cine Monumental de Madrid, pude oír a un director secundario, procedente del «Wagner Theater», que por lo tanto traía la información desde la misma fuente, e interpretó la ópera de Wagner, obra no equivalente de Wagner (de las primeras suyas) si no es precisamente este Préludio. Aquí chocan y se entrelazan las mismas ideas del último tiempo de la Heroica.

Fiesta ambigua y brillante de Palacio para celebrar a Rieni, el tribuno del Pueblo. El mismo que ahora le aclama en la calle, y que le quedará vivo en el palacio más tarde. Ritmos y bandas casi grotescos van contrastados y opuestos a un tema grave, pesimista, que dice el pensamiento íntimo del tribuno; en el se mezcla el amor incestuoso que siente por Irene, su hermana (se anuncia el incesto mucho más agrio y grave de «la Walkyria») y la consunción que le produce un pueblo que él más que nadie sabe habr-briente, inculto y... voluble como buenos italianos.

Wagner, que de toda leña sabía hacer fuego, extraxera la idea para Rieni, de la III Sinfonía? Para hacerse completamente cargo hay que ser un buen día, víctima del ideal, y Wagner se desterró de Alemania, en una ocasión y evitando lo peor, por un artículo publicado en Dresde a favor de los obreros en una rebelión de tipo anarquista.

Pero lo seguro ahora es que el director ex nazi, por haber estado en Beyrut, conocía la fórmula interpretativa. Llevarla a la III Sinfonía era un juego para él.

Hubo que hacer examen de conciencia y reemprender. Igual que la aristocracia que rehace con globos rojos pebeyos los suyos azules y blasmatados, un hombre llegado de la calle fué quien reivindicó el procer lógico y de valor. Félix Mottl (pronunciado Mótél, este nombre imposible. Si queréis). El hizo bueno allí el dicho bíblico: «la letra mata, el espíritu vivifica».

Y por allá los años 1929, en el cine Monumental de Madrid, pude oír a un director secundario, procedente del «Wagner Theater», que por lo tanto traía la información desde la misma fuente, e interpretó la ópera de Wagner, obra no equivalente de Wagner (de las primeras suyas) si no es precisamente este Préludio. Aquí chocan y se entrelazan las mismas ideas del último tiempo de la Heroica.

Fiesta ambigua y brillante de Palacio para celebrar a Rieni, el tribuno del Pueblo. El mismo que ahora le aclama en la calle, y que le quedará vivo en el palacio más tarde. Ritmos y bandas casi grotescos van contrastados y opuestos a un tema grave, pesimista, que dice el pensamiento íntimo del tribuno; en el se mezcla el amor incestuoso que siente por Irene, su hermana (se anuncia el incesto mucho más agrio y grave de «la Walkyria») y la consunción que le produce un pueblo que él más que nadie sabe habr-briente, inculto y... voluble como buenos italianos.

Wagner, que de toda leña sabía hacer fuego, extraxera la idea para Rieni, de la III Sinfonía? Para hacerse completamente cargo hay que ser un buen día, víctima del ideal, y Wagner se desterró de Alemania, en una ocasión y evitando lo peor, por un artículo publicado en Dresde a favor de los obreros en una rebelión de tipo anarquista.

Pero lo seguro ahora es que el director ex nazi, por haber estado en Beyrut, conocía la fórmula interpretativa. Llevarla a la III Sinfonía era un juego para él.

